

Un huracán de voluntad llamado María.

Justo en la esquina de la calle principal del sector Minillas del barrio Mulas del municipio de Aguas Buenas, te puedes topar con Doña María de los Angeles Rosas en su cafetería La Lomita.

Con un “cogelo suave”, “ahora sí que se formó aquí” y un dale un poco pa’ alante”, Doña María, mejor conocida como Mery, tomó el control del tránsito para facilitar la repartición de suministros por parte de la Cruz Roja en mencionado municipio.

Doña Mery se deshizo de su delantal de cocinera y contagiada por la voluntad de la familia de la Cruz Roja, acomodó familias en las filas, bajó cajas de suministros, las llevó hasta los carros y repartió agua fría de su negocio para todos.

“Lo importante es trabajar, echar a Puerto Rico pa’ alante de nuevo”, expresó eufórica la aguabonense, cuyo negocio se le fue el techo de “zinc” tras el paso del Huracán María“ y el cual pudo levantar una semana después.

Las familias que pasaban a sus hogares estacionaban sus autos a la orilla de la carretera para beneficiarse de agua y el resto de suministros.

Según expresaron algunos aguabonenses que hacían la fila, este municipio aun permanece sin servicio de energía eléctrica y el servicio de agua potable es uno intermitente.

“¿No ves toda esa gente que se benefició?”, expresó con alegría Doña Mery a modo de despedida y gratitud para con la labor de la familia de la Cruz Roja.

